

Saber disfrutar de vacaciones en BC

“Lo sencillo engrandece el espíritu”.

Por: José Luis Huape Rodríguez

Hoy comentaré de transparencia, pero no gubernamental, sino de aire, tierra y mar. El tema es propicio ahora que los estudiantes están en período de receso en escuelas.

Las familias en esta época del año disponen de tiempo para convivir reunidos, porque los padres de familia y los hijos tienen oportunidad de hacer una pausa a las ocupaciones cotidianas.

Qué mejor que aprovechar para salir unos días a algún lugar cercano a disfrutar de la Baja California. Este tipo de turismo tiene muchas ventajas.

Es económico viajar a un sitio inmediato, evita el costo de boletos de avión y hospedajes con tarifas altas.

En su estancia en el puerto pueden explorar playas fuera del poblado que se extienden a lo largo de la bahía y descubrir dunas naturales al pie de playa, donde los amaneceres son de postal. San Felipe no se agota en el malecón, ofrece otros sitios de interés.

También se puede disfrutar de paseos costeros en lancha. Quienes gustan de la pesca pueden hacerlo desde el puerto o bien trasladarse a bahía de San Luis Gonzaga al sur del puerto de San Felipe, ahí el mar toma colores de ensueño.

De San Felipe a San Luis Gonzaga hay una distancia aproximada de 203 kilómetros por camino pavimentado. La cercanía con San Felipe permite disfrutar ambos lugares el mismo día.

Gozar de lugares como San Felipe alimentan el espíritu. Nos recuerda que en la sencillez está el verdadero valor de la vida, permite al ser humano encontrarse a sí mismo, alejado de la modernidad y de los lujos excesivos.

Los servicios vanos y pomposos que se ofrecen en otras latitudes son una opción, pero no hay como revivir nuestra naturaleza humana un cuanto alejados de las artificialidades que nos van menoscabando nuestra esencia.

De repente reflexionamos y hemos olvidado cómo atarnos las cintas de los zapatos porque hay quien lo haga por nosotros. Así las comodidades extremas nos deshumanizan poco a poco.

Levantarse y acomodarse a la orilla de la playa de agua tibia para apreciar la salida del sol, es un acontecimiento ordinario para muchos, pero para la persona que se dispone a poner su sensibilidad a flor de piel es un espectáculo natural inigualable.

Leer un libro de su predilección escuchando el murmullo de las olas del mar en San Felipe, no tiene precio. La actitud asertiva es un complemento valioso para disfrutar la vida y eso tampoco tiene precio.

Viremos la mirada a Ensenada. Antigua capital del territorio de B.C. con clima de 32° como máxima media y 14° mínima media aproximadamente en esta temporada. Ensenada cuenta con playas públicas que se pueden disfrutar en un día de asueto, es turístico por excelencia.

Quien decida ir para allá no puede dejar de visitar La Bufadora, una maravilla natural donde el espectáculo se combina con servicios de cocina de mariscos y artesanías lugareñas.

También es obligada la visita a la Ruta del Vino, donde el ambiente campestre y los servicios personalizados se combinan para ofrecer una estancia placentera al turismo nacional e internacional.

En la Ruta del Vino se desarrolla una cocina con identidad propia, de exquisitos platillos con productos de la región y qué decir de los vinos de excelente calidad que ahí se producen, van del cultivo de la uva a la mesa del visitante. ¡Vamos a disfrutar lo nuestro!